



IMAGINARIOS DEL 23-F

HACER
MEMORIA

Hacer Memoria es una colección de guías prácticas orientadas a personas de edad adolescente, promovida por la Secretaría de Estado de Memoria Democrática (SEMD) y coordinada por Antonio Lafuente y Francisco Ferrándiz, ambos investigadores del CSIC.

Hacer Memoria representa un esfuerzo amable por hacer más porosas las fronteras entre lo que pasa y lo que nos pasa, entre lo que ocurre en el aula y lo que sucede en la urbe, entre lo que aprendemos en los libros y lo que aprendemos en la vida, entre la necesidad de imaginar el futuro y el imprescindible conocimiento crítico del pasado.

Hemos encargado las guías a personas con conocimiento probado sobre cada uno de los temas. Pero no les hemos pedido que hagan un juicio definitivo de situaciones pretéritas y zanjen de una vez lo que pasó. Les hemos pedido que nos enseñen a convivir con asuntos ciertamente tristes, oscuros y latentes del pasado, siempre insidiosos y nunca olvidados.

Nuestra propuesta aspira a presentar un conjunto de textos accesibles y de fácil lectura. Queremos que se usen en los centros de enseñanza media y que sea el alumnado adolescente quien asuma la tarea de construir ese espacio colaborativo, colectivo, abierto, inclusivo, experimental, fragmentario e incompleto que llamamos memoria.

Diseño: Rodrigo López Martínez

CRÉDITOS

Edita: Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática



Textos: Rafael Rodríguez Tranche

Foto portada: Suárez y Gutiérrez Mellado reaccionan ante el primer disparo de los golpistas. Foto: Manuel Hernández de León/EFE.

Catálogo de publicaciones de la Administración General Del Estado

<https://cpage.mpr.gob.es>

NIPO (edición online): 089-23-047-6

ISBN: 978-84-7471-185-1

Fecha de edición: diciembre 2023

Esta guía ha sido elaborada como resultado del proyecto de investigación I+D+i Retos Investigación (M^o Ciencia e Innovación) *Fotoperiodismo y Transición española (1975-1982): la fijación y circulación de los acontecimientos a través de la prensa gráfica y su relectura memorística*. Ref.: PID2020-113419RB-I00.

QUIÉN HACE ESTA GUÍA

RAFAEL R. TRANCHE



Rafael R. Tranche es Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid.

Como historiador y teórico de los medios audiovisuales ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas y libros colectivos. Su práctica investigadora se centra en la relación entre Historia, imágenes y medios de comunicación. Fruto de ello son las obras, coescritas con Vicente Sánchez-Biosca, *NO-DO El tiempo y la memoria* (Cátedra, 2001) y *El pasado es el destino. Propaganda y cine del bando nacional en la Guerra Civil* (Cátedra, 2011), ambas Premio Muñoz Suay de la Academia de Cine española.

Sus últimas publicaciones son *Del papel al plano. El proceso de la creación cinematográfica* (Alianza Ed., 2015), *La máscara sobre la realidad. La información en la era digital* (Alianza Ed., 2019) y *La Ciudad Universitaria de Madrid y la Casa de Velázquez: escenas y huellas de una guerra* (Casa de Velázquez, 2022).

IMAGINARIOS DEL 23-F

HACER MEMORIA

La tarde de 23 de febrero de 1981 un grupo de efectivos de la Guardia Civil irrumpe violentamente en el Congreso de los diputados y secuestra a los asistentes. En paralelo, Milans del Bosch establece estado de excepción en Valencia. Felizmente resuelto tras casi diecisiete horas de secuestro, el fracaso del golpe de Estado del 23-F fue sin duda un paso decisivo en la consolidación del proceso democrático, iniciado en 1975 tras la muerte de Franco, y la mejor forma de conjurar para siempre el golpismo.



EL 23-F Y LAS IMÁGENES

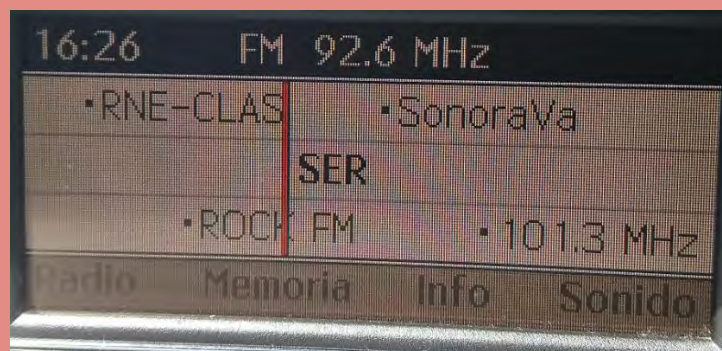
El 23-F es el primer golpe de Estado del que existe registro audiovisual completo. Las cámaras de televisión y los micrófonos de la radio, que estaban grabando la sesión de investidura de un nuevo presidente en sustitución de Adolfo Suárez, fueron testigos involuntarios de los hechos. Además, dos de los fotógrafos presentes en el hemiciclo, Manuel Pérez Barriopedro y Manuel Hernández de León, captaron imágenes excepcionales que dieron la vuelta al mundo. La historia y la memoria del 23-F están unidas a las imágenes que surgieron de aquellos hechos.



GESTOS DE HEROISMO

Adolfo Suárez, presidente del gobierno, y Manuel Gutiérrez Mellado, vicepresidente para Asuntos de la Defensa, se enfrentaron a los golpistas y permanecieron impasibles mientras estos ametrallaban el hemiciclo para amedrentar a los asistentes. Tanto la televisión como las fotografías fueron determinantes para que los espectadores admiraran su valentía y su figura saliera reforzada tras el golpe.

La noche del 23-F la sociedad española vivió en vilo el intento de golpe de Estado. Las emisoras de radio, especialmente la SER que pudo dejar abierto un micrófono durante el asalto al interior del congreso, informaron del curso de los acontecimientos.



LA NOCHE DE LOS TRANSISTORES

AUTOR



Rafael R. Tranche es Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid.

Como historiador y teórico de los medios audiovisuales ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas y libros colectivos. Su práctica investigadora se centra en la relación entre Historia, imágenes y medios de comunicación. Fruto de ello son las publicaciones, coescritas con Vicente Sánchez-Biosca, *NO-DO El tiempo y la memoria* (Cátedra, 2001) y *El pasado es el destino. Propaganda y cine del bando nacional en la Guerra Civil* (Cátedra, 2011), ambas Premio Muñoz Suay de la Academia de Cine española.

Sus últimas publicaciones son *Del papel al plano. El proceso de la creación cinematográfica* (Alianza Ed., 2015), *La máscara sobre la realidad. La información en la era digital* (Alianza Ed., 2019) y *La Ciudad Universitaria de Madrid y la Casa de Velázquez: escenas y huellas de una guerra* (Casa de Velázquez, 2022).

ÍNDICE

INFOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

8

ACONTECIMIENTO, HISTORIA Y MEMORIA

8

SOBRE EL GOLPE DE ESTADO COMO FORMA DE VIOLENCIA
POLÍTICA

9

ANTES DEL 23-F

9

1. LO QUE OCURRE Y LO QUE RECORDAMOS

10

2. LOS HECHOS

14

3. LA CRÓNICA DE LOS ACONTECIMIENTOS

18

4. INSTANTES PARA LA HISTORIA

26

5. EL 23-F EN LA MEMORIA POPULAR

32

INICIA TU PROPIO PROYECTO

36

OTROS EJEMPLOS

40

GOLPE DE ESTADO DEL 18 DE BRUMARIO

42

GOLPE DE PAVÍA

42

GOLPE DE ESTADO DE CHILE DE 1973

43

CONSEJOS

44

RECURSOS

48

INTRODUCCIÓN: ACONTECIMIENTO, HISTORIA Y MEMORIA

En esta guía vamos a abordar uno de los acontecimientos más importantes de la historia reciente de España: el golpe de Estado del 23 de febrero de 1981. Más allá de sus repercusiones políticas, que también abordaremos, es un caso singular para reflexionar a un tiempo sobre cómo la historiografía, los medios de comunicación y la memoria colectiva abordan la reconstrucción de un acontecimiento desde el presente.

Si bien cada uno de estos tres ámbitos despliega sus propios procedimientos de comprensión de la realidad, y aunque en ocasiones puedan parecer contradictorios, hay que apreciarlos como instrumentos para entender mejor el pasado. Así, sabemos que la prensa ejerce un destacado papel como notario de la actualidad. Es una “fábrica de noticias” que, día a día, determina lo que resulta relevante para una comunidad, pero cada vez dedica más espacio a recordar y conmemorar hechos del pasado y a establecer su relación con esa actualidad. Es un modo de comprender lo que ocurre conectándolo con situaciones y circunstancias previas que condicionan o determinan nuestro presente.

Esta actitud guarda muchas similitudes con la denominada “industria del recuerdo”, una estrategia comercial que activa la añoranza y la memoria sentimental de las generaciones adultas para ofrecerles productos (reediciones de libros, discos, películas, fascículos, juguetes antiguos, coleccionismo...) conectados con sus vivencias. Estrategia basada en el modo en que compartimos memorias y forjamos una identidad común con una comunidad, una generación, un colectivo... Estos vínculos son tan intensos que hasta podemos llegar a sentir nostalgia de lo no vivido, un fenómeno denominado *anemoia*.

Sabemos desde Maurice Halbwachs que la memoria colectiva se conforma con los recuerdos que una sociedad en su conjunto hace pervivir. Dice Halbwachs en *Los marcos sociales de la memoria* (1925): “Estos marcos colectivos de la memoria no son simples formas vacías

donde los recuerdos que vienen de otras partes se encajarían como en un ajuste de piezas; todo lo contrario, estos marcos son –precisamente– los instrumentos que la memoria colectiva utiliza para reconstruir una imagen del pasado acorde con cada época y en sintonía con los pensamientos dominantes de la sociedad”.

Se trata de un proceso complejo, que han estudiado tanto sociólogos como historiadores, antropólogos y psicólogos sociales, en el que no solo intervienen las experiencias directas vividas, sino también un conjunto de evocaciones y relatos compartidos (conmemoraciones, museos, archivos, monumentos...). Relatos que, en las sociedades del siglo XX y XXI, están cada vez más mediatizados por la influencia de la prensa, la televisión, el cine, internet...

Todo ello nos permitirá entender mejor que en el 23-F la vivencia directa, la función de los medios durante esos días y el modo en que periódicamente es recordado hayan convertido un acontecimiento histórico también en una experiencia colectiva que se reactiva periódicamente bajo distintos registros memorísticos.

Sobre el golpe de Estado como forma de violencia política

Antes de entrar en el 23-F son necesarias algunas consideraciones sobre lo que entendemos en la actualidad por golpe de Estado. El término, acuñado en Francia en el siglo XVII, ha evolucionado con el tiempo y debe distinguirse de otras formas de violencia política como las revoluciones, los motines, las insurrecciones o las guerras civiles. El rasgo distintivo del golpe de Estado es la toma del poder por métodos ilegales y violentos. Lo puede llevar a cabo un partido, una facción, un grupo militar e incluso los mismos que detentan el poder para perpetuarse en él sin pasar por procesos electivos. Como afirma González Calleja en *Asalto al poder. La violencia política organizada y las ciencias sociales*: “el golpe es el acto de usurpación política razonado y metódico por excelencia, impulsado por una institución bastante homogénea... de forma rápida e imprevista”. Precisamente, una de las claves de su posible éxito es el secretismo y limitar al mínimo imprescindible los actores implicados. Una forma habitual de golpe de Estado es el emprendido por las fuerzas armadas de un país como una de las vías de injerencia del estamento militar en la vida política.

El caso que nos ocupa participa de todas estas características. El 23-F fue un golpe de Estado llevado a cabo por un sector de las fuerzas armadas (aunque contaba con que se unieran la mayoría de las unidades militares), mediante varias acciones de fuerza, con el fin de interrumpir el proceso democrático que se había iniciado en noviembre de 1975 tras la muerte de Franco.

Antes del 23-F

A lo largo del siglo XIX y XX España sufrió varios golpes de Estado y numerosas tentativas en forma de pronunciamiento militar. El primero se produjo en mayo de 1814 cuando Fernando VII, con apoyo del ejército, reinstauró la monarquía y suspendió el régimen constitucional surgido de las Cortes de Cádiz en 1812.

En el siglo XX otros dos golpes militares interrumpieron los sistemas democráticos previos. El primero estuvo encabezado por Miguel Primo de Rivera y se produjo en septiembre de 1923. Dio lugar a una dictadura que se prolongaría hasta enero de 1930.

Seis años después, en julio de 1936, una parte del ejército se subleva, pero al fracasar el golpe la situación desemboca en la Guerra Civil (1936-1939). El resultado fue una nueva dictadura, la del general Franco, que se prolongaría hasta 1975. Durante la Transición posterior (1975-1982) el “ruido de sables” fue un temor constante aireado por las fuerzas más inmovilistas del anterior régimen franquista.

Desde el nombramiento de Adolfo Suárez como presidente del gobierno, en julio de 1976, los sectores más reaccionarios del ejército vieron con creciente malestar las sucesivas medidas democratizadoras; en especial, la legalización del Partido Comunista de España (PCE) el 9 de abril de 1977. En el verano de ese mismo año hubo varias reuniones conspirativas, pero la intentona más seria tuvo lugar al año siguiente cuando la policía detuvo a los responsables de la denominada “Operación Galaxia”. Los principales cabecillas, el teniente coronel de la Guardia Civil Antonio Tejero (el mismo que tomaría el Congreso el 23-F de 1981) y el capitán de la Policía Nacional Ricardo Sáenz de Ynestrillas Martínez, pretendían asaltar el Palacio de la Moncloa, sede del gobierno, durante el Consejo de ministros.

Esta escueta relación de hechos solo pretende incidir en lo que ha sido una tónica en la Historia Contemporánea de España. El recurso al golpe de Estado cuando los conflictos parecían irresolubles y, según sus instigadores, solo podían resolverse recurriendo a la violencia política. Vistas sus desastrosas consecuencias, desde la perspectiva que nos otorga el presente, debemos considerar un grave error esta forma de injerencia en la vida política.

LO QUE OCURRE Y LO QUE RECORDAMOS

1

“Ningún español que tuviera uso de razón el 23 de febrero de 1981 ha olvidado su peripecia de aquella tarde, y muchas personas dotadas de buena memoria recuerdan con pormenor... haber visto en directo y por televisión la entrada en el Congreso del teniente coronel Tejero y sus guardias civiles, hasta el punto de que estarían dispuestas a jurar por lo más sagrado que se trata de un recuerdo real. No lo es: aunque la radio retransmitió en directo el golpe, las imágenes solo se emitieron tras la liberación del Congreso secuestrado”.

Javier Cercas, *Anatomía de un instante* (2009).

Si hay un acontecimiento que sacudió con intensidad los frágiles cimientos de la Transición ese fue, sin duda, el golpe de Estado del 23-F. Se ha escrito mucho sobre los entresijos del golpe y tanto el juicio, celebrado entre febrero y mayo de 1982, como las investigaciones historiográficas han esclarecido la mayor parte de sus pormenores, circunstancias y protagonistas. Con todo, sigue pendiente la desclasificación de documentación oficial, que podría aclarar algunos interrogantes.

Sin embargo, el 23-F se ha convertido en un fenómeno proclive a todo tipo de especulaciones y teorías conspirativas. Al tiempo, ha calado fuerte en el imaginario popular y en la memoria colectiva. Como afirmaba recientemente Manuel Vicent en el diario *El País*, en un artículo titulado “La condena de cumplir 40 años”: “¿Dónde estabas aquella tarde del golpe de Tejero? Esta pregunta marcó un antes y un después en la política y en la sociedad española”.

La cita de Javier Cercas con la que arrancamos este apartado viene a incidir sobre esta idea: los que presenciamos el golpe tenemos una vivencia personal asociada a la incertidumbre y el miedo sufridos ese día. De manera que el conocimiento histórico convive con la experiencia particular de cada uno. El libro de Cercas parte de esta dualidad para establecer una detallada crónica de lo que ocurrió aquellos días. Sin ser un libro de historia, consigue desmontar todos los mitos y falsos relatos que la rumorología y el pseudoperiodismo de investigación han desplegado desde entonces.

Pero ¿qué tiene este acontecimiento para que haya despertado semejante fascinación colectiva proclive, sin embargo, a la distorsión histórica? La respuesta está en varios factores relacionados con el modo en que se materializó:

- La coyuntura política en la que se produjo. En 1981 el proceso de transformación de la dictadura franquista en una democracia de corte occidental aún estaba pendiente de consolidación. No contaba con referentes parecidos y no había un plan preciso de cómo llevarlo a cabo. Además, existían problemas estructurales que no era fácil resolver: económicos, políticos, sociales, territoriales...
- El escenario principal en el que se desarrolla: el Congreso de los diputados, sede de la soberanía nacional. El asalto supuso un secuestro de facto de los representantes del poder ejecutivo y del legislativo. Dicho de otro modo, los principales poderes del país estaban neutralizados.
- Es un acontecimiento grabado en directo (por más que se viera en televisión en diferido después de ocurridos los hechos). De hecho, es el primer golpe de Estado del que hay registro audiovisual completo. Las cámaras de televisión y los micrófonos de la radio, que estaban grabando la sesión de investidura de un nuevo presidente en sustitución de Suárez, fueron testigos involuntarios de los hechos.

- El propio contenido de las imágenes forjó un esquema argumental, con papeles perfectamente definidos en términos antagónicos, entre héroes desarmados pero valerosos y malvados y violentos asaltantes.
- Los medios de comunicación cumplieron una función primordial en su desenvolvimiento (pese a varios intentos, los golpistas no pudieron silenciar ni prohibir la libre circulación de información). Por un lado, muchos periodistas y fotógrafos que asistían a la investidura quedaron atrapados en el Congreso y fueron testigos privilegiados de lo ocurrido. A su vez, tanto la televisión como la radio y la prensa dieron una amplísima cobertura a lo sucedido desde el primer momento. Hasta el punto de que se acuñó la expresión “la

noche de los transistores” para referirse al seguimiento del golpe que la población hizo a través de la radio.

En suma, el relato que los medios construyeron del 23-F, reforzado por las sucesivas conmemoraciones en las que destacan su papel, ha sido determinante en la pervivencia de la memoria del acontecimiento en la sociedad española. A lo largo de la guía vamos a recorrer este relato poniendo el énfasis en los ingredientes visuales y sonoros que lo han posibilitado. Es un recorrido fascinante por cuanto nos permite entender el poder de las imágenes para sintetizar un acontecimiento y su capacidad de diseminación e impacto. De hecho, la grabación televisiva y las fotografías del golpe captadas en el interior del Congreso dieron inmediatamente la vuelta al mundo. Antes de ello, recordemos sucintamente lo que ocurrió entre el 23 y el 24 de febrero de 1981.

LOS HECHOS

2

Meses atrás del 23-F habían corrido insistentes rumores de un golpe de Estado, un “golpe de timón” o la formación de un gobierno de concentración presidido por un militar para tratar de frenar el terrorismo de ETA y lo que los sectores más reaccionarios del anterior régimen percibían como una grave crisis política, económica e incluso moral del país. Esta coyuntura de inestabilidad era achacada al entonces presidente Adolfo Suárez, contra el que parece conspirar todo el mundo en ese momento. Según Juan Francisco Fuentes: “A partir del verano de 1980, Madrid se convirtió en un hervidero de rumores e intrigas, fraguadas en conocidos comederos públicos y privados y aireadas convenientemente por la prensa, con el consiguiente efecto desestabilizador”.

Lo cierto es que la tensión en los cuarteles había sido permanente desde el comienzo del proyecto constituyente pese a las medidas adoptadas por el general Gutiérrez Mellado, vicepresidente primero del Gobierno para Asuntos de la Defensa desde septiembre de 1976 a febrero de 1981, para reformar las Fuerzas Armadas. Pesaba demasiado el papel preponderante que la casta militar había tenido durante la dictadura franquista y la incapacidad para entender un nuevo tiempo político en el que, como afirmaba Gutiérrez Mellado en su toma de posesión como Capitán general de la VII Región Militar en Valladolid el 30 de abril de 1976: “el Ejército, por muy sagradas que sean sus misiones, está no para mandar, sino para servir”. Por ello, según Fuentes, la ultraderecha y los sectores más reaccionarios del ejército “le hacían responsable de la incapacidad del ejecutivo para frenar la ofensiva terrorista de ETA”.

La tarde de 23 de febrero de 1981 el parlamento se disponía a votar la elección de un nuevo presidente de gobierno en sustitución del dimitido Adolfo Suárez. A las 18:23 h., en medio de la votación, un grupo de dieciséis oficiales, ciento setenta suboficiales y tropas de la Guardia Civil al mando de Tejero irrumpen violentamente y secuestran a los asistentes. En paralelo, Milans del Bosch, al frente de la Tercera Región Militar, establece estado de excepción en Valencia.

Una vez que acceden al hemiciclo del Congreso, Gutiérrez Mellado se encara con los golpistas pidiéndoles explicaciones. La respuesta es muy violenta:

varios guardias civiles zarandean al vicepresidente y otros disparan ráfagas de ametralladora al techo mientras gritan: “¡Al suelo!, ¡Al suelo todo el mundo!”. Hoy en día aún pueden verse los efectos de las [detonaciones en el techo de la cámara](#), que se han conservado como [patrimonio democrático](#).

Durante el tiroteo solo permanecen sentados en sus escaños el presidente Adolfo Suárez y el dirigente comunista Santiago Carrillo. Gutiérrez Mellado se mantiene de pie a escasa distancia de sus agresores. Pasados unos segundos de confusión, los asaltantes se hacen con el control de la situación.

En paralelo, el rey Juan Carlos I y el secretario de la Casa Real, Sabino Fernández Campo, empiezan a contactar con los principales mandos militares para cerciorarse de que no secundarán el golpe. No obstante, una columna de la División Acorazada Brunete en El Pardo (Madrid) ocupa las instalaciones de RTVE en Prado del Rey, aunque finalmente se retirará. A lo largo de las siguientes horas el rey consigue hablar con todos los capitales generales de las distintas regiones militares y aclararles que, aunque se invoque su nombre, desautoriza cualquier intento de subvertir el orden constitucional. Por tanto, el golpe quedó reducido al asalto al Congreso y a la Tercera Región Militar, sublevada en Valencia por orden de Milans del Bosch.

A las 9 h. de la noche un comunicado del Ministerio del Interior informa que se ha creado un gobierno interino constituido por los secretarios de Estado y los subsecretarios de los distintos ministerios. Con ello se solventaba el vacío de poder producido por el secuestro del gobierno en el Congreso.

Mientras tanto, liberado Prado del Rey, un equipo de grabación se dirige al Palacio de la Zarzuela para grabar un mensaje del Rey a la nación. [El mensaje](#) se emite a la 1:14 h. de la madrugada con una declaración contundente: “La Corona, símbolo de la permanencia y unidad de la patria, no puede tolerar en forma alguna acciones o actitudes de personas que pretendan interrumpir por la fuerza el proceso democrático que la Constitución votada por el pueblo español determinó en su día a través de referéndum”. A partir de este mensaje el golpe se dio por fracasado. Como afirma Fuentes: “Bastó con hacer valer su autoridad como jefe de las Fuerzas Armadas para desautorizar a quienes invocaban su nombre para justificar el golpe de Estado. De esta forma, la obediencia debida a su persona se convertía en lealtad a una democracia que muchos militares no sentían como propia”.

Tras retirar los tanques de las calles, Milans del Bosch levanta el estado de excepción en Valencia a las 5:10 h. Sin embargo, quedaba pendiente resolver el asalto al Congreso. Durante toda la noche

se desarrollan unas tensas negociaciones para que Tejero y sus hombres depongan su actitud y liberen a los secuestrados. A las 11: 25 h. se aceptan las condiciones de la rendición. El llamado “pacto del capó”, por ser firmado sobre un vehículo militar, implica eximir de responsabilidad a los militares y guardias civiles “de teniente para abajo” que habían participado en el asalto y la salida de Tejero sin presencia de periodistas. Aunque a cierta distancia, varios fotógrafos pudieron captar el momento en que el teniente coronel salía y se introducía en un vehículo ([véase en este enlace](#)).

A las 12 h. abandonan el Congreso los diputados y los miembros del gobierno. A las 12:30 h., TVE emitió por primera vez la grabación íntegra del asalto. Las imágenes conmocionaron a la sociedad española. Esa misma noche, el rey recibió en la Zarzuela a los principales líderes políticos para analizar la situación política tras la intentona golpista.

El 25 de febrero se celebró en el Congreso la sesión de investidura pendiente en la que fue nombrado presidente Leopoldo Calvo-Sotelo.

Por último, aunque tras el mensaje del rey se habían sucedido los comunicados de condena de todos los sectores sociales, el 27 de febrero se celebraron manifestaciones multitudinarias en toda España bajo el lema “Por la libertad, la democracia y la Constitución”. Este fue el momento en el que una abrumadora mayoría de la sociedad pudo expresar su apoyo incondicional a la democracia.

La foto más repetida y reproducida, junto con las imágenes aéreas captando la marea humana, era precisamente la cabecera de la manifestación de Madrid [llevando la pancarta](#) en la que se mezclaban políticos de todas las ideologías. Con el título “Rompeolas de las Españas”, que evocaba el poema de Antonio Machado, el [editorial de *El País*](#) afirmaba: “A las calles de Madrid se lanzaron ayer por la tarde los descendientes de aquellos hombres y mujeres que en un otoño de hace más de cuatro décadas ganaron para su ciudad el título de *capital de la gloria*. Pero también acudieron a la cita ciudadanos y ciudadanas de las clases acomodadas que votan opciones políticas conservadoras o de centro derecha”.

LA CRÓNICA DE LOS ACONTECIMIENTOS

3



Fig. 1. Llegada de Tejero a la tribuna de oradores (TVE). Remarcado con un círculo el fotógrafo Hernández de León.

Como hemos adelantado, esta sucesión de hechos tuvo un correlato audiovisual en el que participaron sucesivamente, la radio, la televisión y la prensa. El relato mediático se concentra en el escenario del Congreso de los diputados y durante un lapso relativamente breve de lo ocurrido: desde los instantes previos al asalto hasta casi 34 minutos después, momento en que las cámaras de televisión dejan de emitir. Podéis comparar la descripción y el análisis de lo que ocurrió que vamos a hacer con la emisión televisiva que aparece en [este enlace](#).

El punto de partida de todo ello fueron cuatro materiales periodísticos llamados a jugar distintos papeles: la grabación radiofónica de la cadena SER, la grabación televisiva de TVE y [las series fotográficas realizadas por los fotorreporteros de la Agencia EFE Manuel Pérez Barriopedro](#) (11 fotos) y [Manuel Hernández de León](#) (5 fotos).

La cadena SER, que tenía destacado un equipo ese día para cubrir la información parlamentaria, consiguió mantener abierta una línea de sonido y grabar lo que estaba sucediendo en el hemiciclo desde el comienzo del golpe hasta su resolución a la mañana siguiente. [Veinte horas de grabación](#) que fueron emitidas una vez que se desalojó el Congreso.

Por su parte, la grabación televisiva del Congreso parece concentrar toda la violencia y el potencial informativo del golpe, hasta el punto de que, siendo una representación a escala, una muestra de lo que podría haber ocurrido en otros centros de poder, se ha convertido en la única materialización visible del mismo. Teniendo en cuenta la naturaleza inesperada del 23-F, resulta insólito que se pudieran captar imágenes y, sobre todo, con ese grado de precisión. Hay una explicación: había un dispositivo previo con varias telecámaras para hacer el seguimiento de la actividad parlamentaria en el [hemiciclo](#). Su ubicación era (según se mira la mesa presidencial): una cámara en el lado izquierdo para captar a la bancada de los diputados de izquierdas y parte de los ministros; dos frontales a la mesa



Fig. 2. Tejero ante los diputados (TVE).

presidencial del hemiciclo, para el presidente del Congreso y los diputados que intervienen en la tribuna de oradores; y otra en el lado derecho, dedicada a la bancada de los diputados de derechas, al presidente del gobierno y a parte de los ministros.

Al producirse el asalto, este quedó “integrado” en el desarrollo previo de la realización. Sin embargo, esta planificación duró poco porque en el minuto 3:40 de la grabación conservada los asaltantes inutilizaron las dos cámaras centrales y, en el minuto 10:35, la cámara de la izquierda deja de funcionar. A partir de ese momento, solo está activa la de la derecha, hasta el minuto 33:03. Esta señal se recibía en la unidad móvil instalada en el Congreso, desde donde era a su vez transmitida a Prado del Rey. Allí se grababa para emitir fragmentos en los telediarios posteriores y ofrecerla a otras cadenas de televisión internacionales. Al descubrir que se estaba produciendo el asalto, los responsables de informativos decidieron no emitirlo en directo para no empeorar la situación.

Por su parte, los fotógrafos tenían y tienen reservadas dos zonas laterales, una a la izquierda y otra a la derecha, muy próximas a la tribuna de oradores. Ese día había un buen número de ellos dada la relevancia del acto. Es seguro que la mayoría hicieron diferentes fotos de lo que pasó al comienzo, pero los asaltantes requisaron todos los carretes. Parece claro que una de las acciones del golpe era evitar cualquier registro visual de lo ocurrido. Sin embargo, dos reporteros, ambos de la agencia EFE, tuvieron la suficiente sangre fría como para esconder los carretes (uno en el zapato y otro en la ropa interior) y sacarlos después al exterior. Hernández de León estaba en el lado derecho y era el encargado de hacer las fotos principales del gobierno. Barriopedro estaba situado en el lado izquierdo, con lo que el presidente Suárez y el vicepresidente Gutiérrez Mellado quedaban a espaldas de su cámara.

Sobre esta disposición espacial de las cámaras televisivas y fotográficas vamos a delimitar cómo se realizó la cobertura de los momentos iniciales del asalto, justamente los primeros setenta y ocho segundos. Os lo cuento con detalle porque esta secuencia de planos televisivos y fotografías, captada en unos momentos de gran confusión, fue la que finalmente cristalizó la memoria visual del golpe. El desconcierto y la perplejidad de los asistentes está inscrito en cada



Fig. 3. Tejero se encara con Mellado. Al fondo Barriopedro de pie enmarcado con un círculo rojo (TVE).

uno de los registros audiovisuales, que durante la intentona se convirtieron en materiales clandestinos. De ahí el celo que pusieron todos los que intervinieron en ellos para evitar que fueran destruidos.

La grabación televisiva que se ha difundido muestra al comienzo la votación de varios diputados. En el momento en que va a votar Manuel Núñez Encabo, se empiezan a escuchar ruidos y gritos del exterior. Aquí hace su primera foto Barriopedro ([enlace a la imagen](#)). En ella capta algo que apenas ha llamado la atención. Es una imagen de la puerta de acceso de la izquierda con un ujier que mira sorprendido hacia el exterior. Frente a él, un guardia civil se dispone a entrar metralleta en mano. Pero aún queda más información si se amplía la foto. Al fondo tenemos la única imagen de los asaltantes en el pasillo de acceso al hemiciclo.

En el segundo 19 de la grabación de TVE, Hernández de León hace su primera foto: una parte de la grada

izquierda del hemiciclo donde numerosos diputados de la Unión de Centro Democrático (UCD), el partido entonces en el poder, se han puesto de pie para saber qué ocurre ([enlace a imagen](#)). Hay una gran confusión reflejada en la dispersión de las miradas, lo que indica que aún no ha entrado nadie en el hemiciclo.

Frente al abanico de reacciones que muestra esta foto, los planos televisivos son tan generales (y la definición de la señal de la época tan baja) que dificultan el reconocimiento de personajes, salvo los más cercanos. Inmediatamente después, se escucha al secretario del Congreso, Víctor Carrascal, decir en la grabación televisiva “¿Qué pasa?” y acto seguido se oye un “¡Alto!” procedente del exterior acompañado de más ruido.

En respuesta, la cámara gira bruscamente para mostrar lo que ocurre en la tribuna de oradores. Después de un reencuadre, acierta a mostrar la llegada de Tejero, ya muy próximo a la tribuna (fig. 1). Hacia el segundo 30, Barriopedro hace su segunda foto ([enlace a imagen](#)), similar al encuadre televisivo, pero desde una posición más baja. El teniente coronel asoma al fondo camino de la tribuna, pero lo que no



Fig. 4. Mellado rodeado de guardias civiles (Hernández de León, EFE).

muestra la imagen televisiva es que Gutiérrez Mellado (en el extremo derecho de la foto) se ha levantado de su asiento para saber qué está pasando.

Ya en la tribuna, Tejero se para ante los presentes y grita “¡Quieto todo el mundo!” (fig. 2) en el segundo 36. Hernández de León toma su segunda foto en ese momento ([enlace a imagen](#)). Todos, salvo José Bono (del PSOE, entonces secretario cuarto del Congreso), miran perplejos al teniente coronel, que ha quedado en el centro de la imagen. Hace una pausa interminable y vuelve mirar hacia la izquierda.

Es fácil imaginar el nerviosismo y la confusión de cámaras de televisión y fotógrafos porque precisamente ahora, en el segundo 39, se produce un error en la realización televisiva y se pasa a un plano del hemiciclo que deja fuera a Tejero. Aquí es donde las fotos restituyen lo ocurrido. Barriopedro ha cogido una segunda cámara para hacer una foto en color. En aquella época era habi-

tual que los fotógrafos llevaran en su equipo dos cámaras para trabajar simultáneamente color (casi siempre diapositiva) y blanco y negro sin necesidad de cambiar el carrete.

En la foto Tejero mira a la zona de los periodistas y fotógrafos mientras a su alrededor todos le observan ([enlace a imagen](#)). Esta escena coincide casi con exactitud con la tercera foto de Hernández de León ([enlace a imagen](#)), una de las más reproducidas de las realizadas ese día. El encuadre está más cerrado en comparación con su foto anterior y Tejero sostiene su arma sin apuntar a nadie en concreto. La composición recoge una curiosa dispersión de las miradas: algunos personajes observan a Tejero, mientras otros sacuden su perplejidad en diferentes direcciones. Pero lo sustancial está en otra mirada: la del propio Tejero. Sus ojos se dirigen al objetivo de la cámara como si hubieran descubierto al fotógrafo. Se obtiene así un momento singular, inadvertido para la cobertura televisiva, en el que el protagonista del golpe parece tomar conciencia del carácter teatral de su acción o desvelar el artificio que lo capta. Al tiempo, es como si encarnara la negación de las fuerzas más reaccionarias a la nueva vida democrática del país.



Fig. 5. Tejero ordena parar el tiroteo (Barriopedro, EFE).

La acción prosigue con Tejero bajando las escaleras al ser increpado por Gutiérrez Mellado. De fondo se escucha a otros asaltantes gritar: “¡Silencio!”, “¡Al suelo!”, “¡Al suelo todo el mundo!”. Mellado sale de su asiento para enfrentarse a él, que baja las escaleras mientras le grita: “¡Quieto!”, “¡Sentado!”. Justo antes de que oigamos esto, Barriopedro hace una serie de tres fotos siguiendo el movimiento descendente del golpista. En una de ellas se está sujetando el tricornio porque el ímpetu del movimiento se lo ha descolocado ([enlace a imagen](#)). En la grabación televisiva el gesto se pierde dentro del plano general (fig. 3). También se aprecia que en ese lado Barriopedro es el único de los fotógrafos que no ha obedecido y está de pie enfocando con su cámara.

A partir de aquí llega la acción más violenta desatada por los asaltantes. El gesto heroico de Mellado produce una reacción agresiva de varios guardias civiles que le rodean. Justo en ese momento, segundo 58,

la realización televisiva reacciona y muestra la acción en un plano frontal de la mesa presidencial. Suárez se ha levantado y se dirige hacia Mellado para protegerle. Un segundo después, Hernández de León hace la cuarta foto, la que ha tenido mayor difusión de las que realizó (fig. 4). En ella se condensa la desproporción del enfrentamiento y el valor de Mellado: seis guardias civiles están junto a él mientras Tejero asoma en la esquina superior derecha. Por su parte, Suárez parece decidido a ayudarlo. Lo que incomoda más de esta imagen es un gesto aparentemente secundario pero que revela su carácter de sublevación frente a un superior: el guardia civil que queda de espaldas tira con violencia de la chaqueta de Mellado.

Inmediatamente después, ante el tumulto formado, Tejero levanta el brazo para disparar al techo, justo en el segundo 60. Barriopedro hace una foto en este instante en el que Suárez ha acudido en su ayuda extendiendo su brazo izquierdo hacia él ([enlace a imagen](#)). Ha quedado desenfocada, pero podemos afirmar que contiene el momento en que se va a producir la detonación. Por su parte, la última foto que capta Hernández de León contiene la reacción ante el disparo (véase foto de portada de esta guía). Es una foto muy relevante porque ha cap-



Fig. 6. Tejero ordena parar el tiroteo (TVE).

24

turado la reacción de Suárez, un ligero estremecimiento que le hace encogerse, al sentir la detonación. Ambas fotos, pues, están separadas por décimas de segundo. Sin embargo, la de Hernández de León muestra el rostro de Suárez y agudiza el efecto de desenfoque que representa el movimiento de todos al reaccionar por el disparo. Es sorprendente que esta foto no haya alcanzado reconocimiento ni se haya publicado, pues es la única que contiene, con toda seguridad, el efecto sensorial del primer disparo.

Lo que ocurre después permite conjeturar que había un plan premeditado sobre cómo iban a actuar los golpistas en el hemiciclo si había problemas. Al disparar Tejero, los demás asaltantes no parecen sorprendidos y comienzan a disparar hacia el techo, como si fuera una señal convenida, mientras gritan reiteradas veces “¡Al suelo!”. Además, se han colocado estratégicamente en línea para cubrir todas las zonas del hemiciclo desde abajo.

En el segundo 62, Barriopedro hace la siguiente foto

con Mellado impasible sin protegerse de los disparos. Es realmente admirable que el fotógrafo siguiera haciendo fotos durante y después del tiroteo. Ese valor le sirvió para lograr la foto que ha protagonizado el golpe del 23-F. Después de varios segundos disparando, Tejero hace gestos de contrariedad, como si se les hubiera ido la mano, y grita: “¡Quietos! ¡Vais a darle a los nuestros!”. Acto seguido, segundo 72, levanta la mano en señal de que pare el tiroteo. Este es el instante que Barriopedro capta en su famosa foto (fig. 5). Una vez más, las diferencias entre la realización televisiva y las fotos son ostensibles. En la primera, el gesto es imperceptible por el tamaño del plano y sobre todo por el punto de vista (fig. 6). En la segunda, Tejero queda destacado y perfectamente compuesto.

Pero hay otro aspecto que ha contribuido a la entronización de esta foto como símbolo del 23-F. La secuencia de hechos recorrida nos revela que este gesto es una orden interna dirigida a sus subordinados para que cese el tiroteo. Sin embargo, la interpretación que ha tenido reproducida en los medios es la de un desafío al Congreso y, por ende, a la soberanía popular, como si fuera el punto culminante del asalto.

Una circunstancia determinó esta lectura inicial mantenida desde

entonces: la foto fue distribuida y publicada por muchos medios antes de que pudiera verse la grabación televisiva. No obstante, esta anticipación no explica por sí sola la interpretación simbólica de esta imagen. Merece la pena detenerse en su lectura pormenorizada para apreciar que contiene un equilibrio perfecto entre la captación de un instante y la integración de elementos que potencian su violencia explícita: la pistola apuntando, la mirada de Tejero dirigida hacia los escaños (y decimos hacia los escaños porque en ese momento todo el mundo, salvo Suárez, Gutiérrez Mellado y Carrillo, está debajo de sus asientos) y la reduplicación del gesto amenazador en las actitudes de varios asaltantes metralleta en mano (en especial, el que está en la parte superior izquierda, que parece apuntar a un objetivo humano).

Al contemplar la escena queda patente, en términos compositivos, que el poder representado por la mesa del Congreso ha sido usurpado por la fuerza y precisamente por eso entendemos que esa amenaza es

de orden superior, es una amenaza al orden constitucional y a la democracia. Además, otro ingrediente construye esa sensación de indefensión que produce el asalto: los periodistas y fotógrafos que están al fondo agazapados y a merced de los golpistas. Aunque lo más llamativo es el cuadro que compone Tejero recortado sobre el espacio gracias al brillo que incide sobre su tricornio: parece una figura marmórea en eterno ademán de ataque. Con el foco perfectamente nítido puesto en él, se diría que es un posado, una estampa de galería tomada por un dibujante decimonónico acostumbrado a las asonadas de nuestra convulsa historia. El cuerpo ligeramente arqueado en actitud desafiante, mientras una mano llama a la contención y la otra amenaza apuntando a todo y a nada.

Barriopedro consigue hacer una foto más de Tejero bajando por la escalera al encuentro de Mellado. A partir de aquí, solo contamos con la grabación televisiva para seguir el desarrollo del asalto. Nada más bajar de la tribuna, Tejero coge a Mellado por el cuello para intentar derribarlo. Segundos después hay un segundo intento del golpista de derribar a Mellado. Una acción lamentable y barriobajera a la que Mellado se resiste. Finalmente, conminado por Suárez, accede a volver a su escaño. El resto de la grabación televisiva transcurre sin apenas incidentes.

INSTANTES PARA LA HISTORIA



Hasta aquí la sucinta relación de hechos en el interior del Congreso y su traducción en imágenes televisivas y fotográficas. Su impacto fue tal que pocas veces las imágenes de un acontecimiento se han convertido en el acontecimiento *per se*. En esta interpretación los medios jugaron un papel determinante; primero, captando los sonidos y las imágenes del asalto y, acto seguido, difundiéndolas de modo estratégico a medida que el golpe (en buena medida por efecto de esa difusión) se iba desactivando.

De todas las mencionadas, tres han cristalizado como la plasmación rotunda del 23-F, dos fotográficas y una televisiva: la imagen de Gutiérrez Mellado rodeado de guardias civiles mientras Suárez se levanta en su auxilio (Hernández de León), Gutiérrez Mellado con los brazos en jarras mientras los asaltantes tirotean el techo del hemiciclo y Suárez permanece impassible sentado en su escaño (TVE); y Tejero pistola en mano ordenando el cese del fuego (Barriopedro).

La primera imagen, según Cercas, contiene un gesto que puede interpretarse como "un resumen o emblema de sus dos principales

Fig. 7. Portada diario YA 24-2-1981.



Fig. 8. *Diario 16* portada 1ª edición 24 febrero 1981.



empeños desde que cinco años atrás Adolfo Suárez lo nombrara su vicepresidente y le encargara la política de defensa del gobierno: someter el poder militar al poder civil y proteger al presidente de las iras de sus compañeros de armas”.

Si por un momento abstraemos esta foto de su contexto preciso, ciertamente la actitud de Mellado, saliendo de su escaño para encararse con los golpistas, puede leerse como un enfrentamiento entre militares y un modo de anteponerse con su propio cuerpo al intento de derribar por la fuerza el gobierno. A la izquierda, Suárez queda momentáneamente convertido en espectador y, al tiempo, es el destinatario último

de la violencia ejercida sobre Mellado. Violencia potenciada por la oposición entre el atuendo militar de los golpistas y los que van vestidos de civil.

Esta imagen circuló profusamente desde que aparecieron las primeras ediciones de los periódicos nacionales e internacionales. Por ejemplo, fue la foto destacada en la portada del diario *Ya*, si bien reencuadrada para eliminar la presencia de Tejero a la derecha (fig. 7). Esta maquetación fue seguida por muchos medios en la idea de que así se concentraba la mirada sobre la agresión a Gutiérrez Mellado.

La segunda imagen es una prolongación de la anterior y contiene sendas reacciones de Suárez y Mellado que representan por anto-

nomasia su valentía durante el asalto. Esa dimensión heroica resulta llamativa por cuanto en ningún momento adoptan una actitud beligerante sino acorde con su responsabilidad institucional. En este punto del asalto lo que sobresale es su entereza y serenidad ante el tiroteo, permaneciendo inmutables en vez de tirarse al suelo como el resto de secuestrados.

Sin duda, aquí la secuencia televisiva permite entender el gesto en toda su amplitud, pues durante el tiempo que dura el tiroteo no hay el más mínimo signo de debilidad en ambos. Uno, sentado impasible; el otro, mirando como si la cosa no fuera con él ni temiera por su vida. Este gesto de Suárez constituye

uno de los momentos estelares de toda su actividad política. Dice Fuentes al respecto: "Su gesto instintivo constituye en sí mismo una proclama a favor de la soberanía nacional y de la supremacía del poder civil; un discurso sin palabras, pero de una elocuencia comparable a la de las mejores piezas oratorias pronunciadas en el Parlamento".

Estas imágenes fueron decisivas para encumbrar ambas figuras políticas *a posteriori*, pero esta apreciación es muy llamativa, pues en ese momento eran líderes amortizados y su gesta produjo nulos resultados sobre el desenlace del golpe. De ahí el valor de estas imágenes en la construcción de este relato heroico, intensificado por la incomparencia del resto de los presentes, quienes, presas del miedo, se escondieron como pudieron.

La tercera imagen tiene por protagonista a Tejero y concentra toda la brutalidad del golpe. El análisis que hemos hecho de ella debe conjugarse con el efecto que produjo su reproducción masiva en los medios. De hecho, obtuvo el premio [World Press Photo of the Year](#), la distinción más importante que puede obtener una fotografía. El primer periódico que incorpora la foto de Barriopedro fue *El País* en su [segunda edición](#) de la 1 h. de la madrugada (la primera se distribuyó a las 10 h. de la noche, pero aún no habían salido los fotógrafos del Congreso).

La imagen, maquetada a cuatro columnas, ocupaba prácticamente la mitad de la portada, algo completamente inusual para el sobrio diseño de este periódico. Es preciso recordar que en este momento era la primera imagen que mostraba lo ocurrido en el interior y que apenas dos horas antes había llegado al laboratorio de EFE para revelarse y ser distribuida a todos los medios junto con el resto de las fotos de Barriopedro y Hernández de León.

Son innumerables las portadas que eligieron esta foto, la mayoría reproduciéndola a gran tamaño y como única noticia, como la primera edición *Diario 16* (el otro periódico que adelantó su salida en defensa de la Constitución antes de que se supiera el desenlace del golpe). En este caso, al tamaño gigante de la imagen

le acompaña un desmesurado titular que solo incluye tres palabras: "Fracasó el golpe" (fig. 8). El estilo sensacionalista de este diario, convirtiendo los titulares en letreros, consigue así transformar también la portada en un manifiesto en defensa de la democracia.

Pero la fórmula más lograda de reproducir esta fotografía fue combinarla con la de Hernández de León, formando un tándem en el que queda incluido todo: la acción golpista y la resistencia del poder ejecutivo. Así apareció en la [portada de ABC](#), ocupando prácticamente todo el espacio con una franja de separación para incluir el titular "Asalto armado al Congreso". Las dos imágenes funcionan aquí como un díptico que enfatiza el carácter cruento de la acción. Esta misma fórmula fue usada por [The New York Times](#), solo que ambas fotos fueron reencuadradas para quedar en un formato casi cuadrado a tres columnas. En este caso comparten espacio con otras noticias, pero es evidente que el periódico norteamericano concede gran importancia tanto a la noticia como al valor testimonial de las fotos.

En suma, el golpe fue tan efímero como incruento. Entre otras cosas porque nadie, salvo un sector de la prensa, salió en defensa de la democracia en los momentos críticos. La sociedad española, aún atezada por el recuerdo de la dictadura franquista, vivió la asonada impotente y conmocionada por sus imprevisibles consecuencias. El fracaso del golpe fue sin duda un paso decisivo en la consolidación del sistema y la mejor forma del conjurar para siempre el golpismo. Esta fue la conclusión que planeó sobre los discursos institucionales con motivo del acto celebrado en el Congreso, el 23 de febrero de 2021, en el 40º aniversario del golpe.

EL 23-F
EN LA CULTURA POPULAR

5

EL PAPUS

EL PAPUS

NEURASTENICA



QUE NADIE ZE MUEVA

TODOS A LA OTAN...
COÑO



ENTRAREMOS EN LA OTAN

IVÀ

AÑO IX • N.º 357 • 21 MARZO 1981 • 75 PESETAS

Fig. 9. *El Papus* portada marzo 1981.

Otro modo de apreciar la trascendencia del 23-F es el impacto que ha generado en las más variadas manifestaciones de la cultura de masas. El libro *Cartografías del 23-F: Representaciones en la prensa, la televisión, la novela, el cine y la cultura popular* hace un recorrido por buena parte de ellas.

Nada más producirse el golpe circularon todo tipo de chistes sobre la situación central del mismo: el secuestro del Congreso de los diputados. Varios humoristas aprovecharon para grabar cintas compilando los más populares (incluso, se editó un libro: *Los chistes de Tejero*). Chistes del tipo "A Tejero le llaman 'el anfetaminas' porque tuvo al país 20 horas sin dormir". En esta línea, revistas satíricas y de comics lanzaron números especiales, como *El Papis* (fig. 9), *Mortadelo* o *El Víbora*.

En el campo editorial son innumerables los libros que han tratado el 23-F desde la perspectiva periodística. Muchos de ellos han explotado esos interrogantes que, según sus autores, los hechos conocidos y el juicio celebrado no han podido desvelar. Más interesantes resultan otros enfoques literarios donde el 23-F se convierte en la trama central (como el mencionado libro de Cercas) o es parte de la misma, como *Una mala noche la tiene cualquiera* (Eduardo Mendicutti, 1982) o *Después del barbecho* (Juanjo García Navarro, 2013).

El hecho de que existan imágenes televisivas y fotográficas de lo sucedido no ha sido obstáculo para que se hayan realizado adaptaciones a la televisión y al cine. En el 2009 TVE estrenaba la miniserie de dos episodios *23-F, el día más difícil del Rey* (Silvia Quer, 2009), que adoptaba el punto de vista del rey para narrar lo sucedido. Ese mismo año, Antena 3 emitía otra miniserie de dos episodios, *23-F: Historia de una traición* (Antonio Recio), con el 23-F como telón de fondo de la historia central.

Por su parte, la serie *Cuéntame* dedicó dos episodios de su 14ª temporada (2013) a contar las vicisitudes de la familia Alcántara durante el 23-F. En el cine *23-F: la película* (C. de la Peña, 2011) volvió sobre los acontecimientos. El trasvase de estos acontecimientos a la ficción revelaba un intento de congeniar dos me-

morias enfrentadas: la basada en las imágenes originales y la que empezaba a articularse con estas ficciones históricas.

Incluso, en una especie de vuelta de tuerca, y haciéndose eco de las teorías conspirativas sobre los artífices del 23-F, La Sexta emitió un falso documental, *23F-Operación Palace* (Jordi Évole, 2014), que demostraba el renovado interés de la audiencia (lo vieron 5,2 millones de espectadores) por el acontecimiento. Además, el golpe cuenta con una pieza teatral *F-23* (Jorge Luis Moreno Pieiga, 2010) y un musical *23F-la versión de Tejero* (Carla Guimarães y Pepe Macías, 2016); ambas con un planteamiento satírico.

Por último, debemos mencionar las incontables veces que han sido reproducidas las principales fotos del 23-F; en especial, la que muestra a Tejero pistola en mano ante los diputados. Con motivo del 35º aniversario del golpe el diario *El País* se hacía eco de diferentes memes y chistes que partían de esta imagen para confrontarla con la [actualidad](#). Incluso, su efigie recortada (fig. 10) ha sido utilizada en muy diversos contextos (*merchandising*, memes, fotomontajes...) como una especie de calcomanía que induce, a la vez, a lo intimidatorio y a lo grotesco.



Fig. 10. Silueta de Tejero del 23-F.

**INICIA
TU PROPIO
PROYECTO**

Aunque en nuestro entorno europeo la mayoría de los países tienen gobiernos democráticos, hay otras zonas del mundo donde se siguen produciendo golpes de Estado. Cada vez que estalla uno los medios de comunicación dan cuenta de ello; sin embargo, pocas veces nos explican cuáles son las causas o cómo era la situación política previa de ese país. Como acabamos de señalar, detrás de un golpe de Estado suele haber intereses económicos, ambiciones personales, presiones de terceros países... Los motivos son tan diversos y complejos que es muy importante conocerlos para comprender por qué se ha interrumpido violentamente el sistema político de un país. Además, las consecuencias sobre la población suelen ser muy negativas, pues los golpistas siempre buscan culpables de la situación anterior y raras veces respetan los derechos humanos.

Aquí tenéis tres actividades para llevar estas reflexiones a casos concretos.

1.- En la **primera actividad** os propongo que os convirtáis en periodistas y narréis vosotros mismos el golpe del 23-F realizando un *podcast*. La duración del programa debe estar entre 5 y 8 minutos para que contenga todos los ingredientes de una crónica periodística. Es necesario formar un equipo de trabajo de, al menos, cuatro integrantes con las siguientes tareas:

- * Buscar y seleccionar el material de archivo.
- * Localizar testigos y realizar las entrevistas.
- * Confeccionar el guion del *podcast*.
- * Editar los contenidos con el concurso y aprobación de todo el grupo. La locución se puede hacer entre todos.

Podéis partir de la grabación en directo que realizó la cadena SER. Este [enlace](#) contiene un audio con los momentos más destacados de la emisión del 23 y el 24 de febrero. También podéis utilizar el audio de la grabación televisiva realizada por RTVE. En esta [grabación](#) se escucha bastante bien lo que van diciendo los asaltantes y las reacciones de los secuestrados en los primeros minutos del golpe. Por último, en este [enlace](#) tenéis disponible la edición que *El País* lanzó a la 1 de la madrugada del 24 de febrero con la foto de Tejero en portada. Esta edición es muy importante porque fija la posición del periódico a través de un editorial donde se apoya inequívocamente la democracia y se condena el golpe.

Seleccionad las partes que os parezcan más relevantes de cada documento. Este material de archivo lo podéis combinar con testimonios. Preguntad a vuestros padres y/o abuelos dónde estaban el 23-F, cómo lo recuerdan, qué pensaron que iba a pasar... Aunque los testimonios de los que entonces eran adultos son más detallados, también puede ser interesante saber cómo lo vivieron los que entonces eran niños o muy jóvenes.

Para hacer las entrevistas buscad un lugar tranquilo y un momento en el que vuestros protagonistas puedan recordar sin distracciones. Haced preguntas concretas. Son las que permiten elaborar al entrevistado los recuerdos más precisos. Es importante no formular las preguntas con valoraciones que puedan condicionar las respuestas. Por ejemplo, en vez de preguntar “¿sentiste miedo la noche del 23-F?” es mejor decir “¿qué sentiste la noche del 23-F?”. Podéis incluso comprobar si es verdad esa distorsión del recuerdo que lleva a afirmar que el asalto se vio en directo por televisión mientras se desarrollaba en el Congreso. En ocasiones, el interrogatorio fuerza al entrevistado a desmontar falsos recuerdos que se han impuesto por el peso de otros relatos posteriores o coetáneos (películas, series, documentales retrospectivos).

En un paso siguiente, escuchad con detenimiento las grabaciones realizadas y escoged las respuestas más interesantes y detalladas para confeccionar un relato en el que esté presente la memoria colectiva, pues como hemos señalado el 23-F produjo un fuerte impacto en la sociedad española.

Por tanto, vuestro *podcast* se estructuraría en tres partes:

- Fragmentos de las grabaciones del asalto.
- Testimonios de personas que lo vivieron.
- Un texto elaborado por vosotros que presenta y conecta los fragmentos anteriores (para los datos históricos podéis valeros de la edición mencionada de *El País* o de otras fuentes hemerográficas).

Por último, sería necesario difundirlo, tanto en vuestra clase con el resto de los compañeros, como entre vuestros familiares (incluidos los entrevistados). Eso os permitirá saber qué efecto produce en la actualidad.

2.- En la **segunda actividad** plantearemos una investigación en la que debes combinar conocimientos de historia, geografía, economía y cultura. Para ello, forma un equipo con tus compañeros de clase. Cada uno puede abordar el caso desde una materia diferente. Por ejemplo, en 2023 se produjeron varios golpes de Estado en el mundo. El de Níger ocurrió el 26 de julio. ¿Dónde está Níger dentro del continente africano? ¿Cuál es su lengua oficial, su número de habitantes, su superficie?

Reúne los principales datos geográficos y de población. Otro miembro del equipo puede averiguar su historia: cuándo nace como país, cuándo se independiza y de qué potencia colonial. Otro puede estudiar su cultura y tradiciones. Otro puede investigar su economía (es uno de los países más pobres del planeta): cuáles son sus recursos naturales, su agricultura (apenas un 4% de su superficie sirve para el cultivo), sus relaciones comerciales... Otro puede buscar en internet las noticias más recientes que han aparecido en los medios. Este [artículo](#) en español de *The New York Times* ofrece información muy detallada. Después hacéis una reunión de trabajo en la que cada experto expone los conocimientos que tiene de cada materia (economía, historia, cultura...).

En una segunda parte organizáis un debate para toda la clase sobre las causas del golpe de Estado: ¿Cómo ha influido la situación económica? ¿Cuál ha sido el papel de las potencias extranjeras? ¿Cómo era el contexto político previo? ¿Cuáles son las posibles consecuencias sobre la población? ¿Qué han prometido los golpistas? ¿Se han suspendido las libertades individuales? ¿Se han realizado detenciones?

La duración del debate puede ser de unos 20 a 30 minutos con la posibilidad de que los compañeros de clase os planteen preguntas o expongan sus puntos de vista.

Todo ello permite comprender mejor las razones por la que se producen los golpes de Estado.

3.- La **tercera actividad** está directamente relacionada con el tratamiento mediático del 23-F en distintos momentos históricos. Se trata también de hacer una labor detectivesca. Vais a partir de la foto de Tejero realizada por Barriopedro. Buscad en [Google imágenes](#) diferentes sitios web donde haya aparecido: ediciones digitales de periódicos, blogs, archivos... Seleccionad varias de distintas

épocas (hay mucha información con motivo del 40º aniversario del golpe en el 2021) y haced el siguiente trabajo:

- Comprobar cómo se reproduce la foto: total o parcialmente.
- Con qué titular y qué pie de foto.

- En qué contexto concreto (época, lugar, medio...).
- Qué cuenta la noticia.

De este modo podemos descubrir una “segunda vida de las imágenes” en la que ya no solo representan el acontecimiento del que partieron, sino una interpretación condicionada por el presente desde el que se escribe la nueva noticia o reflexión.

OTROS EJEMPLOS

Golpe de Estado del 18 de brumario

El 9 de noviembre de 1799 (18 de brumario según el calendario republicano francés), Napoleón Bonaparte dio un golpe de Estado contra el Directorio surgido de la Revolución francesa de 1789 (fig. 11). Al igual que en el 23-F, el general francés secuestró a la Asamblea con el apoyo del ejército. En este caso, salió victorioso y consiguió, bajo coacción y aprovechando las disputas internas, que los diputados le nombrasen cónsul para dirigir el país junto a Emmanuel-Joseph Sieyès y Roger Ducos. Las causas del golpe pueden explicarse por la debilidad del gobierno y la corrupción y los conflictos constantes que había desencadenado el periodo revolucionario.

Ante esta situación caótica, la figura de Napoleón, vencedor en sucesivas guerras a las que se enfrentó Francia en ese periodo, gozaba de una gran popularidad entre la población y el ejército. El carisma de Napoleón permitió legitimar el golpe y la deriva autoritaria siguiendo un modelo habitual en muchos golpes de Estado: el instigador se presenta como salvador y única solución a los peligros que amenazan a la patria.

Las consecuencias de este golpe fueron trascendentales para la historia de Francia, pues con él se cerraba abruptamente el periodo revolucionario que había derrocado por la fuerza a la monarquía de los Borbones. Además, Napoleón se haría con el poder, para más tarde, el 2 de diciembre de 1804, proclamarse Emperador de Francia.

Hay otro motivo por el que se recuerda el *18 de brumario*: su consideración como el primer golpe de Estado moderno. Esta teoría fue establecida por Karl Marx en su obra *El 18 de brumario de Luis Bonaparte* (1852), donde plantea que el golpe de Estado de 1851, dado en París por Luis Bonaparte (sobrino de Napoleón), fue una mera imitación del golpe de 1799. En realidad, era el *18 de brumario* el que había cerrado la fase revolucionaria del ascenso al poder de la burguesía para dar paso al colonialismo imperialista francés.

Precisamente, en este texto Marx parafraseaba a Hegel al afirmar que todos los grandes hechos y personajes de la historia universal aparecen dos veces: "una vez como tragedia y la otra como farsa". El golpe de Luis Bonaparte obedecía a esta segunda modalidad, del mismo modo que el 23-F con el paso del tiempo, vistos su carácter

incruento y sus aspectos más chocantes (como el modo de irrumpir en el Congreso), también terminó por ser percibido como una farsa.

Golpe de Pavía

El llamado golpe de Estado de Pavía ocurrió el 3 de enero de 1874 durante la Primera República española (1873-1874). Ese día, un grupo de guardias civiles y soldados, bajo el mando del general Manuel Pavía, asaltaron el Congreso de los Diputados en Madrid (fig. 12). En ese momento se estaba procediendo a la votación de un nuevo presidente de la República en sustitución de Emilio Castelar, quien había perdido una moción de censura. El asalto resultó muy humillante para los representantes de la soberanía popular, pues los golpistas entraron a tiros en el hemiciclo provocando el terror y la huida precipitada de los presentes.

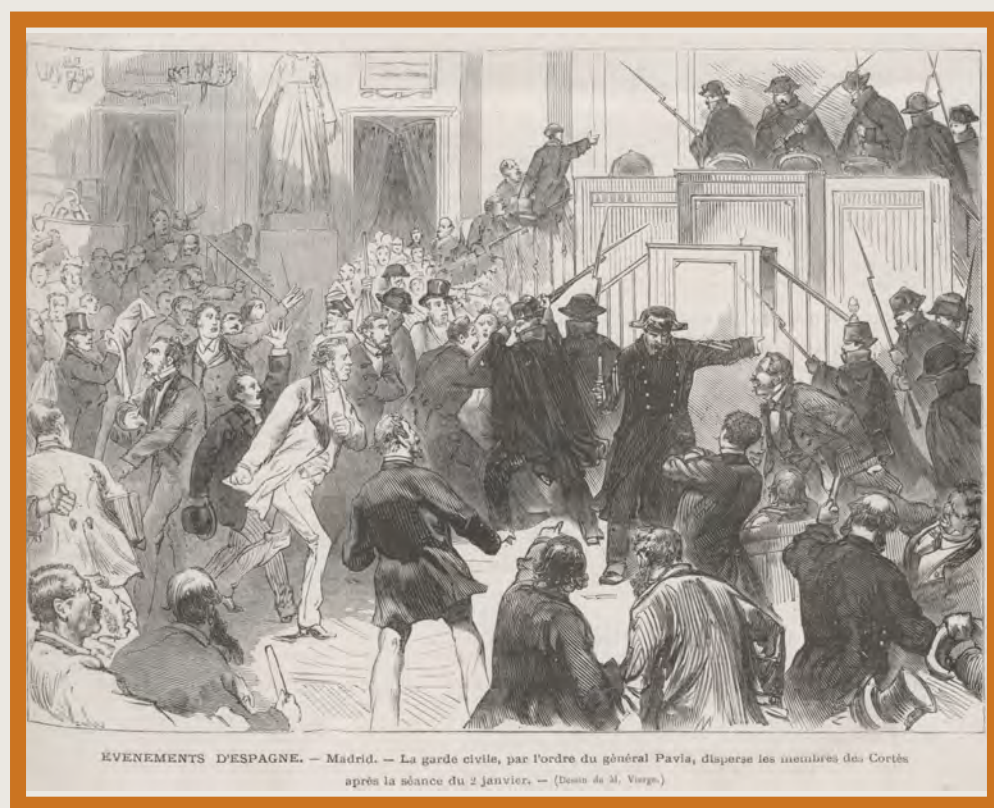


Fig. 12. Grabado sobre un dibujo de Daniel Vierge que recrea el asalto de Pavía desalojando el hemiciclo de las Cortes (*Le Monde Illustré*, 10 de enero de 1874)

Con estos datos iniciales es fácil pensar, como muchos diputados y periodistas presentes en el hemiciclo el 23-F, que el asalto de Tejero al Congreso era una repetición del golpe de Pavía. Mismo lugar, mismo *modus operandi* y misma circunstancia histórica. De nuevo, resuena la idea de Marx de la repetición de acontecimientos en la Historia.

El objetivo del golpe era impedir que Castelar dejara el poder, pero éste no aceptó continuar en el cargo tras el golpe fuera de la legalidad democrática. Las consecuencias del golpe fueron determinantes en la historia de España. Otro militar, el general Serrano, asumió la presidencia del gobierno y las garantías constitucionales fueron suspendidas (entre otras, el derecho de reunión, asociación y opinión).

Frente a esta situación, la mayoría de los diputados del disuelto parlamento presentaron un recurso ante el Tribunal Supremo. La respuesta de este último indica hasta qué punto los golpes de Es-

tado también conculcan la separación de poderes de los sistemas democráticos: “las revoluciones o golpes de fuerza triunfantes que suprimen los poderes existentes y los sustituyen creando una nueva legalidad... son acontecimientos que, por su trascendencia y magnitud, no están al alcance de la jurisdicción de los tribunales”.

Aunque oficialmente continuaría un año más, el golpe acabó con la Primera República y abrió las puertas a una nueva Restauración monárquica (encarnada por Alfonso XII); precisamente, con un nuevo pronunciamiento militar el 29 de diciembre de 1874 a cargo del general Martínez Campos.

Golpe de Estado en Chile de 1973

El 11 de septiembre de 1973 las fuerzas armadas chilenas dieron un golpe de Estado para derrocar al presidente Salvador Allende y al gobierno formado por la Unidad Popular (una coalición de partidos de izquierdas creada en 1969). Allende había llegado a la presidencia en 1970 tras ganar las elecciones generales con un plan que proponía una vía al socialismo por procedimientos democráticos.

El golpe triunfó rápidamente y los militares conminaron al presidente a que dejara el poder de inmediato. Allende se negó a dimitir y se refugió en el palacio presidencial, la Casa de la Moneda, que fue bombar-

deado y asaltado posteriormente por los golpistas (fig. 13). Antes de que los asaltantes entraran al interior del palacio, Allende se quitó la vida.

La Junta Militar instaurada tras el golpe emprendió una política sistemática de represión, tortura, desaparición y asesinato de opositores políticos. Se calcula, según los informes de la [Comisión de la Verdad y Reconciliación](#), que la cifra total de víctimas asciende a casi 32.000. Además, más de 200.000 personas se vieron forzadas al exilio.

Otro factor fundamental para entender este golpe es el contexto internacional en el que se produce: las décadas de los años 60 y 70 del pasado siglo durante las que Estados Unidos quiere impedir a toda costa que el socialismo y el comunismo se extiendan por América Latina, como había ocurrido en Cuba en 1959. Son años en los que se producen numerosos golpes de Estado (Brasil, 1964; Bolivia, 1971; Uruguay, 1973; Argentina, 1976) con la misma fórmula.

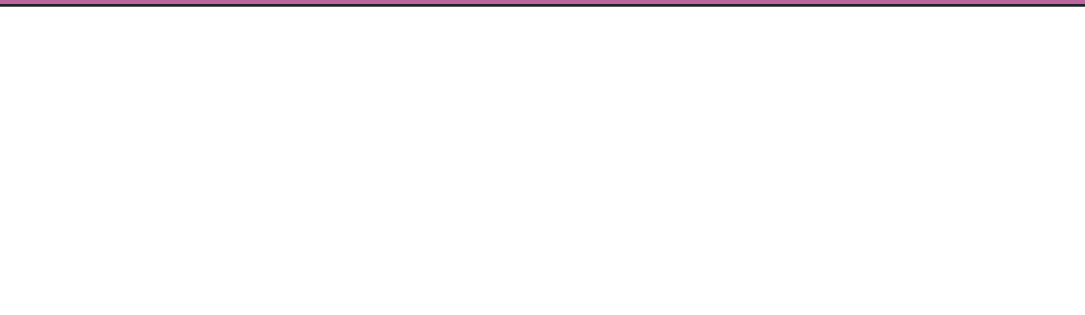
Este tercer caso presenta varias de las principales características de los golpes de Estado modernos:

- Lo lleva a cabo el ejército incitado por sectores sociales que ven peligrar sus intereses.
- Recurre al uso de la violencia para imponerse y a la represión selectiva sobre una parte de la población para mantenerse en el poder.
- Interrumpe el sistema democrático e implanta una dictadura que suspende los derechos civiles.
- Recibe apoyo de terceros países (documentos desclasificados de la CIA revelaron posteriormente que el gobierno de Estados Unidos financió y apoyó el golpe).
- Deja profundas heridas en la sociedad y un clima de confrontación que pervive mucho tiempo después de su fin. De manera que los países afectados por dictaduras surgidas de un golpe militar deben abordar complejos procesos de transición y reconciliación hasta recuperar la normalidad institucional de los sistemas democráticos.



Fig. 13. Golpe de Estado 11 sep 1973 (Bombardeo del Palacio de La Moneda).

CONSE
JOS





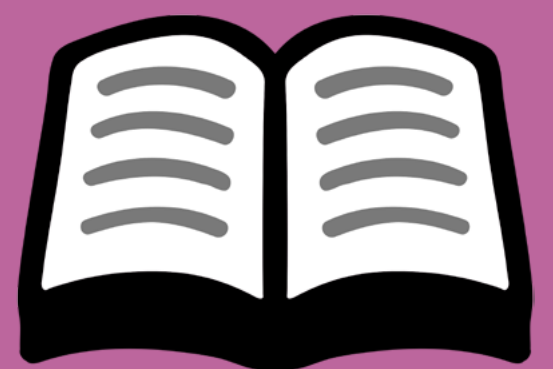
RECUERDA LA DIFERENCIA ENTRE HISTORIA Y MEMORIA

El 23-F es un claro ejemplo de cómo se combinan la Historia, la memoria colectiva y los medios de información para reconstruir un acontecimiento desde el presente. Tal y como hemos expuesto, son formas distintas de comprender el pasado sin que sean contradictorias ni excluyentes.

EL TESTIMONIO SOLO ES UNA FORMA DE APROXIMARSE A LO QUE OCURRIÓ

Los recuerdos personales suelen estar distorsionados por el paso del tiempo o por una fuerte impresión recibida, que puede moldearse a posteriori para hacer menos traumática su evocación. Javier Cercas señalaba con acierto que muchos españoles recuerdan haber visto el golpe en directo por televisión cuando en realidad se emitió su grabación al día siguiente. Este desplazamiento obedece seguramente a la angustia y el deseo por saber qué estaba ocurriendo en el Congreso las largas horas en las que estuvo tomado por los golpistas. El impacto de las imágenes fue tal que han acabado por cubrir el vacío de información audiovisual del día del golpe.

A su vez, los testimonios de los implicados en el golpe, a los que se ha dado tanta importancia, están condicionados por la necesidad de salvarse de las condenas que les impuso la justicia.





LA PRENSA ES UNA BUENA CRONISTA DE LA ACTUALIDAD PERO...

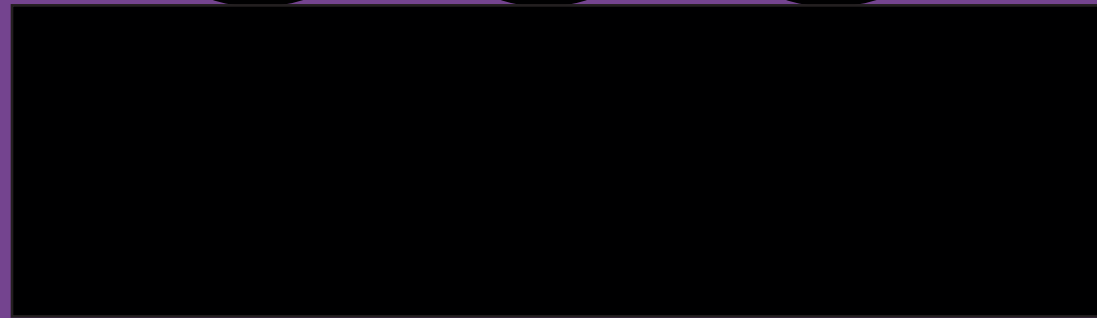
La prensa jugó un papel decisivo para dar cuenta de lo que ocurrió tanto dentro como en las inmediaciones del Congreso. Las especulaciones posteriores sobre los autores intelectuales del golpe, que han desarrollado algunos medios y periodistas, son eso: meras especulaciones. Son el estudio y la investigación históricas las que pueden darnos una visión más objetiva de todo lo que ocurrió aquellos días.

NO OLVIDES CONSULTAR DIVERSAS FUENTES

En las referencias que figuran a continuación pueden consultarse diversas fuentes para hacerse una idea del golpe de Estado del 23-F. Dada la importancia que han tenido las imágenes (fotográficas y televisivas) en la reconstrucción del acontecimiento, es importante que miréis también las fuentes en las que aparecen.



RECUR SOS





Hay una cantidad ingente de información sobre el 23-F que ha ido apareciendo en los medios de comunicación y en diversas publicaciones. Aquí están las más rigurosas y destacadas. Entre ellas, las publicaciones que hemos citado en esta guía.

- ▣ Juan Francisco Fuentes, *23 de febrero de 1981. El golpe que acabó con todos los golpes*, Barcelona, Taurus, 2020.
- ▣ Roberto Muñoz Bolaños, *El 23F y los otros golpes de Estado de la Transición*, Madrid, Espasa, 2021.
- ▣ Javier Cercas, *Anatomía de un instante*, Barcelona, Random House Mondadori, 2009 (crónica minuciosa de los acontecimientos del 23-F).
- ▣ Francisca López, Enric Castelló (eds.), *Cartografías del 23-F: Representaciones en la prensa, la televisión, la novela, el cine y la cultura popular*, Barcelona, Laertes, 2014.
- ▣ Maurice Halbwachs, *Los marcos sociales de la memoria*, Barcelona, Anthropos, 2004.
- ▣ “40 años del 23F” (en este enlace de RTVE pueden verse varios programas relacionados con el golpe de Estado, incluida la grabación en directo del asalto al Congreso de los diputados).
<https://www.rtve.es/noticias/20210223/23-hace-40-anos/223731.shtml>

- ▣ *23-F: El intento de Golpe de Estado en España* (documento elaborado por la agencia EFE en colaboración con Google Arts & Culture)
<https://artsandculture.google.com/story/DAUhL99EpxTNLA?hl=es>

- ▣ *EL PAÍS, con la Constitución* (documental conmemorativo que explica el papel desempeñado por el periódico *El País* durante el 23-F)
https://elpais.com/elpais/2016/02/18/eps/1455812618_874352.html

- ▣ Javier Casal, “La Noche de los Transistores’, 30 años después”.
(aquí se incluye un programa conmemorativo con los momentos más destacados de la grabación en directo que realizó la SER el 23 y 24 de febrero de 1981).
https://cadenaser.com/ser/2011/02/21/espana/1298249411_850215.html

- ▣ José Pujol, “Así se hizo la foto de Tejero. La mesa de luz. Blog de un esbirro de la edición gráfica”, *Público*, febrero 2011 (entrevista a Manuel Pérez Barriopedro, uno de los fotógrafos que captó las fotos del asalto al Congreso).
<https://blogs.publico.es/mesadeluz/3572/asi-se-hizo-la-foto-de-tejero>.

- ▣ *23-F, el día más difícil del Rey* (Silvia Quer, 2009) (miniserie televisiva de dos episodios que recrea los acontecimientos del 23-F). Disponible en:
<http://www.rtve.es/television/23f-golpe-estado/>

